

Tema: El Holocausto

Curso: 4ºA - Ciclo Orientado

Historia

Prof. Agustina Peña

Objetivos:

- Sintetizar las características del proceso ideológico-político que derivó en el genocidio.
- Conocer qué sucedió con otros grupos racializados, perseguidos y aniquilados por el nazismo, como las disidencias sexuales y las personas gitanas.

Para trabajar sobre el Holocausto lee el texto del anexo y luego realiza las siguientes actividades:

ACTIVIDADES:

1. ¿Qué fue el Holocausto?
2. ¿Cuáles eran las ideas del nacional socialismo?
3. Observa las imágenes de la página 5 y comenta con qué fin eran utilizadas.
4. Realiza una lista de los distintos grupos perseguidos por el nazismo.
5. Explica las etapas del Holocausto, desde las primeras políticas persecutorias hasta los centros de exterminio.
6. Observa el siguiente video sobre una persona que vivió “La noche de los cristales rotos”. <https://www.youtube.com/watch?v=jzQKzI-h-0de> Redacta una reflexión personal sobre ese mismo testimonio, haciendo hincapié en el impacto de ese tipo de hechos en los niños
7. Identifica los tipos de gas utilizados para el asesinato sistemático de personas durante el régimen nazi. Realiza una lista de ellos y las formas en la que se los utilizaba.
8. Los métodos de exterminio nazi incluyeron, además del asesinato masivo, los experimentos médicos con personas vivas. Escribe un texto breve donde incluyas los objetivos de los experimentos y los grupos afectados.
9. Algunas reflexiones finales:

En el libro Modernidad y Holocausto el sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman señala que, en la clásica visión evolucionista lineal de la historia, hay un camino ascendente desde la barbarie primitiva hacia el progreso tecnológico y social. Y en esa línea, el Holocausto se interpretaría como una reminiscencia de la antigua barbarie, como una

disrupción en la modernidad, herencia del antisemitismo ancestral europeo y específicamente alemán. Sin embargo, dice el autor, el Holocausto fue minuciosamente planificado y organizado, utilizando todos los elementos de la técnica. En fin: fue el producto de la sociedad moderna.

¿Cómo fue posible? He aquí algunas de las explicaciones que construye Bauman:

- Se logró la invisibilidad de las víctimas, deshumanizándolas, aislándolas, sacándolas de la vista de la mayoría, convirtiéndolas en entes categorizables, intercambiables y, lo más importante, totalmente diferentes del resto de los ciudadanos.
- Se utilizó un lenguaje neutro, aséptico, que permitía adormecer las conciencias y otorgar una sensación de rutina, de normalidad.
- No se veía a las víctimas, ni existía una relación directa entre el trabajo de cada uno y el resultado de dicho trabajo. No existía causa/efecto entre la nimiedad del gesto individual y la inmensidad del resultado.
- Cada funcionario sentía que cumplía un deber y que la responsabilidad era de un superior.

Desde esta perspectiva, el nazismo no habría representado una ruptura radical con el sistema, sino más bien una continuidad posible, la más perversa y descarnada de las posibilidades de la civilización occidental. El nazismo no habría sido el resultado de la acción de un grupo de sádicos o de locos desquiciados, como resultaría tranquilizador, sino que su organización y ejecución requirieron el máximo despliegue de las técnicas modernas. Primo Levi, escritor y uno de los sobrevivientes de Auschwitz, decía que si la humanidad ya estuvo allí es una prueba de que puede volver a estarlo.

Para cerrar este tema, observa la película

<https://www.youtube.com/watch?v=WBx43DF8Na0> y **realiza un texto** donde relaciones las razones expuestas por Eichman para participar en el Holocausto, el concepto de la banalidad del mal de Hanna Arendt y el objetivo de la “Operación Reinhard”.

10. Actividad de reflexión: Luego de la lectura y análisis de lo sucedido durante la Shoá, escribe un texto donde incluyas al menos dos argumentos sobre la importancia de estudiar el Holocausto.

El Holocausto

¿Cuáles eran las ideas del nacional socialismo?

El nacional socialismo fue un movimiento político alemán liderado por Adolf Hitler que llegó al poder, el 20 de enero de 1933, tras haber triunfado en las elecciones. Una vez nombrado canciller, Hitler provocó el incendio del Reichstag (Parlamento alemán) y posteriormente acusó a los comunistas, declaró el estado de emergencia y condicionó al anciano presidente Paul von Hindenburg, a firmar el “Decreto del Incendio del Reichstag”, que abolió la mayoría de los derechos fundamentales consagrados en la Constitución de 1919 de la República de Weimar. De este modo, se puso fin al régimen democrático y se instauró una dictadura.

Podemos definir la ideología que encarnaba el Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores (NSDAP, según sus siglas en alemán), como la combinación de un anticomunismo extremo, un nacionalismo radical y un antisemitismo visceral. El nazismo desarrolló una política de discriminación y persecución sobre las personas judías que derivó en lo que se conoció como Holocausto. Con un fundamento ideológico sustentado en un racismo biológico según el cual la humanidad estaba dividida en razas superiores e inferiores en competencia por un mismo espacio vital, y apelando a un rechazo a los judíos muy presente en la historia europea, la narrativa nazi sostuvo la existencia de una supuesta superioridad racial de los arios por sobre otros grupos e identidades que resultó en la justificación del crimen perpetrado.

Es en este marco de pensamiento dominante es que se puede contextualizar el furibundo antisemitismo del régimen. El *antijudaísmo* medieval, centrado en lo religioso e impregnado por la idea de que los judíos eran los responsables de la crucifixión de Jesús, había derivado en el siglo XIX en un antisemitismo moderno, en el cual el odio contra los judíos se apoyaba en su condición de apátridas: al no poseer un Estado nacional propio, se los consideraba ajenos y potenciales enemigos de los Estados. En la década de 1930, bajo un paradigma que consideraba que lo biológico determinaba lo social, el antisemitismo nazi adquirió un cariz racial. Aquellas personas que componían las “razas impuras”, como los judíos, eran cosificadas y tratadas como subhumanas, al punto de ser consideradas plagas. ¿Y qué se hace con las plagas? Se las extermina. El primer paso hacia el genocidio desde el discurso, ya estaba dado.

¿Cómo se fueron desarrollando las políticas persecutorias?

En este apartado vamos a desarrollar una breve descripción de la evolución de las políticas persecutorias que el nazismo implementó desde su ascenso al poder. En principio, estaban centradas en la identificación y posterior aislamiento de las personas judías, pero también afectaban a la comunidad gitana por su supuesta “inferioridad racial” y a otros grupos señalados por motivos políticos, ideológicos, religiosos o de orientación sexual. Entre ellos, los comunistas, los socialistas, los testigos de Jehová y a personas homosexuales o como las

llamamos hoy *disidencias sexuales* porque rompen el modelo heterocisnormativo. Así como también, las personas con discapacidades y enfermedades mentales.

Las primeras víctimas fueron los y las opositores/as políticos/as, comunistas y socialistas. En marzo de 1933 se le dio forma al primer campo de concentración, en Dachau, donde se envió a estos grupos. Se trató del primer campo de concentración construido por el régimen, pero luego se instalaron otros en los distintos países que fueron ocupando durante la Segunda Guerra Mundial.

La primera escalada antisemita ocurrió con el boicot a los comercios de judíos en abril de 1933 y con la famosa “quema de libros” de mayo de ese año, que fue transmitida por radio a toda Alemania. Allí, el ministro de propaganda del Reich, Joseph Goebbels, declaró: *“Hombres y mujeres de Alemania, la era del intelectualismo judío está llegando a su fin y la consagración de la revolución alemana le ha dado paso también al camino alemán”*.

A partir de allí, y de modo creciente, se desarrolló una política discriminatoria, que paulatinamente fue excluyendo a la población judía de la gran mayoría de las actividades de la vida cotidiana de toda la sociedad y de todos sus derechos como ciudadanos/as. De pronto, se les prohibió la posibilidad de ejercer como abogados, docentes, médicos y los alumnos y alumnas de origen judío fueron excluidos de las escuelas donde concurrían hasta ese momento.

En 1935, se aprobaron las denominadas Leyes de Nüremberg que incluyeron la Ley para la Protección de la Sangre Alemana y del Honor Alemán. Esta determinaba quién era ciudadano alemán y quiénes pertenecían a otras naciones o “razas” y, debido a ello, quedaban expresamente prohibidos los matrimonios entre arios y judíos, así como las relaciones sexuales extramatrimoniales entre ellos. Esa disposición también se aplicaba a los matrimonios entre arios y gitanos o afrodescendientes.

Las ordenanzas incluían, además, dos prohibiciones adicionales para las personas judías de Alemania:

- Izar la bandera del Reich y la bandera nacional.
- Contratar a empleados/as no-judíos/as en sus hogares.

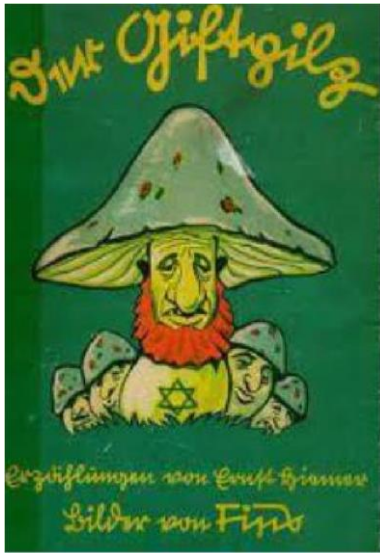
La Ley establecía que ninguna persona judía podía ser ciudadano/a del III Reich. Los/as judíos/as de Alemania se convirtieron, en este primer momento, en personas con derechos limitados, se les prohibió ejercer cargos públicos y se les canceló el derecho al voto. Las llamadas Leyes de Nüremberg le otorgaron sistematicidad orgánica y jurídica a una sucesión de disposiciones que el régimen venía implementando desde su conformación.

El año 1938 fue clave en la escalada de violencia antisemita: se produjo la expropiación sistemática de bienes de las personas judías (llamada “arianización”) y se llevó a cabo el Pogrom –linchamiento en el que participan varias personas y acompañado de la destrucción de bienes materiales– conocido como la “Noche de los Cristales Rotos”. Aquella terrible jornada del 9 de noviembre resultó un punto de inflexión en las políticas del nazismo hacia

la comunidad judía. Hasta ese momento, todas las medidas contra esta comunidad eran disposiciones legales que los y las excluían de la sociedad, pero ese día comenzó otra fase que no tendría vuelta atrás: la de la violencia física. Entre el 9 y el 10 de noviembre fueron quemadas más de 1000 sinagogas, destrozados más de 7000 comercios, cerca de 100 personas judías fueron asesinadas y fueron saqueados cementerios, hospitales, escuelas y hogares de familias judías.

Ese trágico episodio se lo conoce como "*Kristallnacht*", "Noche de los cristales rotos", por los destrozos de los vidrios de los negocios que quedaron desparramados cubriendo las calles de toda Alemania. A partir de ese momento nada fue igual porque había quedado evidenciada la inercia de una sociedad que no reaccionaba a pesar del incremento de la crueldad de las persecuciones. La *Kristallnacht* constituyó un avance claro hacia las posteriores políticas de carácter genocida que desarrollaremos en los siguientes puntos.

Gran parte de la campaña del nacionalsocialismo se sostuvo en la circulación de imágenes peyorativas sobre quienes eran considerados los enemigos de Alemania y la "raza aria". Esas representaciones destacaban estereotipos que tendían a reconocer a las personas "enemigas", cualquiera sea la acción que desarrollaran contra Alemania. De esta forma, la circulación de imágenes, relatos y la evocación "del mal" en los discursos de los funcionarios del Tercer Reich fueron creando un "sentido común" que permitió el consenso – y la colaboración – de amplios sectores de la población con las políticas de persecución y exterminio.

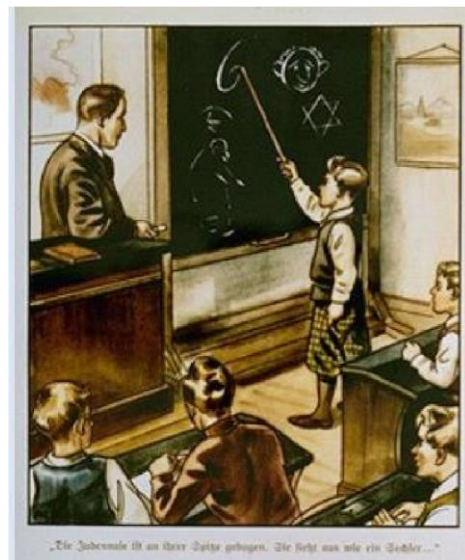


La imagen que compartimos aquí pertenece al libro *El hongo venenoso (Der Giftpilz)* uno de los cuentos para niños publicados por el periódico *Der Stürmer*-Verlag, de Julius Streicher.

Entre otras cuestiones este libro explicaba que "de la misma manera que es difícil diferenciar hongos venenosos de comestibles, es muy difícil comprender que los judíos son canallas y delincuentes". Streicher, Julius (s/f), *Der Giftpilz* Berlin, Der Stürmer-Verlag.

La escena transcurre en un aula alemana, mientras un alumno que expone frente a su profesor y el resto de sus compañeros les muestra un dibujo antisemita, con una representación estereotipada de una persona judía.

En el texto que acompaña la imagen se lee: "La nariz judía es torcida en la punta. Parece el número 6". A su vez, se puede observar que en el pizarrón el judío figura como encorvado.



De la concentración geográfica al exterminio

En esta parte de la clase daremos cuenta del proceso de aislamiento y concentración de personas judías en los guetos, de las deportaciones a los campos de concentración y de exterminio, y del aniquilamiento físico de buena parte de la población judía europea, lo que se conoce con el nombre de Holocausto.

El origen del término remite a una palabra griega que significa “todos” (holos) y “quemados” (caustos). Es un término que hace referencia a un sacrificio. En el Antiguo Testamento, el nombre Holocausto designaba a un tipo de sacrificio u ofrenda ritual. Por eso algunas personas prefieren utilizar el término hebreo **Shoá** para nombrar lo sucedido en Alemania, ya que esa denominación se refiere a una acción perpetrada por seres humanos sin mencionar el acto ritual.

Para dar cuenta de esta etapa del proceso genocida, diremos que, después de la invasión alemana de Polonia en septiembre de 1939, el régimen nazi instaló campos de trabajos forzados, donde miles de prisioneros/as murieron de agotamiento y hambre. Asimismo, luego de la invasión alemana de la Unión Soviética, en junio 1941, conocida como la “Operación Barbarroja”, el régimen aumentó el número de campos de prisioneros/as de guerra. Algunos de ellos fueron construidos dentro de los propios campos de concentración ya existentes como, por ejemplo, Auschwitz.

A partir de 1940, las personas judías de cada territorio conquistado por el III Reich fueron enviadas a los campos de concentración para realizar trabajos forzados y/o fueron obligadas a vivir en guetos. Ahora bien, ¿qué fueron los guetos?



Fuente: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/gallery/ghettos-maps>

Durante la Segunda Guerra Mundial, los alemanes establecieron *ghettos* principalmente en Europa Oriental (entre 1939 y 1942) y también en Hungría (en 1944). En las referencias se establecen las

estrellas de David para señalar los distintos *ghettos* según su fecha de creación y se marcan los países: Ocupados por Alemania, Aliados de Alemania, Aliados sin ocupación. Museo y Memorial del Holocausto de Estados Unidos.

El término “**gueto**” en este período se refería a una zona restringida de las ciudades en las que vivían aquellas personas segregadas por la política oficial. La mayoría de ellos estaban delimitados por muros o grandes alambrados de púa. Los guetos aislaron a las personas judías del mundo exterior y sus habitantes estaban bajo una estricta supervisión nazi. No obstante, las comunidades judías mantuvieron diversas formas organizacionales. Los Judenrat o Consejos judíos conformaron un sistema de gobierno interno que frecuentemente se enfrentó a dilemas concernientes a su “obligación” de cumplir las órdenes de las autoridades nazis y colaborar con la supervivencia de los y las judíos/as a quienes representaba.

Las condiciones de vida en los guetos eran míseras. Un espacio urbano demasiado pequeño para albergar a una considerable cantidad de gente condenaba a sus habitantes al hacinamiento extremo. A cada familia se le asignaba un lugar para instalarse dentro del gueto, que debía ser compartido con otras dos o tres familias. La sobrepoblación y la carencia de servicios sanitarios adecuados hicieron de la falta de higiene un problema irresoluble. Así, las escasas raciones oficiales de comida, insuficientes para el sustento, fueron el caldo de cultivo para la difusión de enfermedades como el cólera, la difteria o disentería que provocaba altos índices de muerte.

El exterminio y sus métodos

El primer método de exterminio tuvo un carácter informal. Con la invasión a Polonia, en septiembre de 1939, comenzaron a actuar brigadas denominadas *Einsatzgruppen* que implementaron ejecuciones en masa, con rifles o ametralladoras, de población civil, sobre todo de los territorios polacos. Estaban integradas por miembros de las SS (Schutzstaffel), policía y unidades auxiliares reclutadas entre la población local. Los fusilamientos tenían lugar generalmente en bosques, y los cadáveres eran enterrados en las fosas comunes cercanas preparadas con anticipación.

En enero de 1942, durante la Conferencia de Wannsee, en la que participaron representantes de los principales departamentos y ministerios del gobierno nazi, se decidió la implementación de la “Solución final a la cuestión judía”. Es decir, la política de exterminio total de dicha población. El resultado fue la construcción de seis campos de exterminio, la mayoría de ellos en territorio polaco.

Como consecuencia de esto, y debido al efecto negativo en la estabilidad emocional y en la conciencia de quienes integraban los *Einsatzgruppen*, se implementó la “Operación Reinhard” que se planteó como un método menos cruento para los ejecutores, a fin de concretar el asesinato en masa de sus víctimas. En la “**Operación Reinhard**” se utilizaba gas para matar gente y abstraer a sus verdugos del acto de matar.

Se implementó así una modalidad de asesinato en masa, industrializado, con un aparato burocrático puesto al servicio del exterminio de judíos/as y otras minorías, inédito en la humanidad. Los grupos especiales contaban con un equipo restringido formado por unos 30

oficiales alemanes y entre 120 y 150 colaboracionistas, muchos de ellos reclutados entre los prisioneros de guerra y civiles.

Las personas judías eran obligadas a concentrarse en las cercanías de una estación de tren y de allí eran deportadas a campos de exterminio. La duración del trayecto y las pésimas condiciones de traslado causaban numerosas víctimas aún antes de llegar a los campos.

A diferencia de los campos de concentración, que servían primariamente como centros de detención y trabajo forzado, los campos de exterminio eran casi exclusivamente “fábricas de muerte”. Más de tres millones de judíos y judías fueron asesinados allí. Entre 1941 y la segunda mitad de 1942 funcionaron los campos de exterminio Belzec, Sobibor y Treblinka. Continuaron esta tarea Chelmno, Auschwitz-Birkenau y Majdanek. La mayoría de ellos se ubicaron en el territorio de Polonia ocupado por los alemanes.

Hacia fines de 1944, cuando comenzaba a ser previsible la derrota de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, el régimen nazi fue cerrando los campos, enviando a sus prisioneros hacia las “Marchas de la muerte”. El objetivo era no dejar evidencia, ni testigos, de la política concentracionaria y de aniquilamiento que habían perpetrado entre 1939-1945.

Otros grupos racializados y perseguidos

Las personas roma-sinti (pertenecientes al pueblo gitano) estaban también entre los grupos objeto de persecución del nazismo “por razones raciales”. A estos se les aplicaban las leyes de Nüremberg, si bien estas no hacían mención expresa a las personas gitanas, se interpretaba que al igual que las personas judías, pertenecían a minorías racialmente distintivas con “sangre extraña”, por lo que se les suprimieron los derechos acordados a los ciudadanos del Reich.

En 1936, fue abierta en Munich una oficina para la lucha contra la “plaga gitana” para recopilar información sobre esta población. En julio de ese año se abrió un campo de concentración gitano, denominado Zigeunerlager, establecido en los suburbios de Berlín. Luego con la aplicación de las leyes raciales en Austria, se abrieron dos campos de concentración más. A partir de 1938, miles de personas gitanas fueron deportadas a otros campos de concentración en Buchenwald, Dachau, Sachsenhausen y Lichtenburg. En los campos de concentración las personas gitanas estaban obligadas a identificarse con parches triangulares negros, el símbolo de los “asociales”; o parches verdes, el símbolo para los criminales profesionales; y a veces, la letra “Z”. En 1942 Himmler firmó un decreto para la deportación de todos los roma-sinti de Alemania.

Persecución, marginalidad y castigo a las disidencias sexuales

El nazismo, por otro lado, sostuvo una narrativa que destacaba los valores positivos de la pertenencia identitaria según criterios de racialidad y nación: ser ario y alemán no solo eran una misma cosa, y lo que garantizaba el acceso a la noción de ciudadanía, sino que condicionaba el modo de ser y desenvolverse en la vida cotidiana. Para ser un buen alemán, según el nazismo, no solo bastaba con serlo, sino que, también, había que parecerlo. Ser y parecer conformaban un universo de prácticas sociales, políticas, culturales y estéticas que

hombres y mujeres, de modo diferenciado, debían observar bajo la amenaza de un eventual pero radical castigo.

Si la masculinidad glorificaba la hombría, el honor, la laboriosidad y la valentía, lo femenino quedaba confinado al hogar, la “buena” maternidad – la que diera muchos hijos e hijas a Alemania – y el acompañamiento a los hombres en el desarrollo de sus tareas de engrandecimiento de la Nación, básicamente trabajar e ir a la guerra. Aquello que presentaba alguna disidencia, como con los judíos en la concepción de la superioridad racial del nazismo, era objeto de persecución y castigo.

Entre el universo de sujetos a ser reprimidos estaban, como ya se ha señalado, las disidencias sexuales. El discurso y las prácticas del nazismo identificaban las relaciones entre personas del mismo sexo como un “desvío” alentado por las ideologías modernas liberales, democráticas o socialistas, que habían provocado, según los nazis, la decadencia de la cultura alemana. Ser homosexual era todo lo contrario de lo que el nazismo concebía en torno al sujeto alemán: en el caso de los hombres, era una muestra de debilidad y feminización de su corporeidad y estética; en el caso de las mujeres constituía una amenaza para el potencial reproductivo de la raza aria.

Se confeccionaron “listas rosas” para identificar y perseguir disidentes sexuales; marcación pública con un triángulo rosa que debían portar en sus ropas y, finalmente, el confinamiento en campos de concentración. Desde 1935 el régimen contó con una legislación específica que vehiculizó esta represión y permitió desarrollar una serie de intervenciones sobre esos cuerpos con el objeto de “curarlos”: la mutilación, la castración y la muerte.

Los centros de exterminio

Después de la deportación, los trenes llegaban a los centros de exterminio y los guardias les ordenaban a los deportados que salieran y formaran una fila. Luego las víctimas eran sometidas a un proceso de selección. Los hombres eran separados de las mujeres y los niños. Un nazi, generalmente un médico de las SS, miraba rápidamente a cada persona para decidir si estaba lo suficientemente sana y fuerte para realizar trabajos forzados. Ese oficial de las SS luego señalaba a la izquierda o la derecha. Lo que las víctimas no sabían es que estaban siendo seleccionadas para vivir o morir. Los bebés y los niños pequeños, las embarazadas, los ancianos, los discapacitados y los enfermos tenían pocas posibilidades de sobrevivir en esta primera selección.

Quienes habían sido seleccionados para morir eran llevados a cámaras de gas. Para evitar el pánico, los guardias de los campos les decían a las víctimas que iban a ducharse para sacar los piojos. Los guardias les indicaban que entregaran todos sus objetos de valor y que se desvistieran. Luego eran llevados desnudos hacia las “duchas”. Un guardia cerraba y trancaba la puerta de acero. En algunos centros de exterminio, se introducía por tubos **monóxido de carbono** en la cámara. En otros, los guardias de los campos tiraban gránulos de **"Zyklon B"** por un conducto de aire. El Zyklon B era un insecticida sumamente tóxico que también se usaba para matar ratas e insectos.

Por lo general, después de unos minutos de haber ingresado en las cámaras de gas, todos morían por falta de oxígeno. Bajo vigilancia, los prisioneros eran forzados a transportar los cadáveres a una sala cercana, donde les sacaban el cabello y los dientes de oro. Los cuerpos eran quemados en hornos en los crematorios o enterrados en fosas comunes.

Mucha gente se beneficiaba del saqueo a los cadáveres. Los guardias de los campos se robaban parte del oro. El resto se fundía y se depositaba en una cuenta bancaria de las SS. Las empresas privadas compraban y usaban el cabello para hacer muchos productos como sogas y colchones.

Fecha Clave:

OCTUBRE DE 1939: LOS ALEMANES COMIENZAN EL EXTERMINIO DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

Comienza el exterminio sistemático de aquellos a quienes los alemanes consideran "no merecedores de la vida". Hay grupos de "asesores" que visitan hospitales y sanatorios y deciden quién va a morir. Los pacientes seleccionados son enviados a una de las seis instalaciones de gaseo establecidas como parte del programa de "eutanasia": Bernburg, Brandenburg, Grafeneck, Hadamar, Hartheim y Sonnenstein. Estos pacientes son asesinados en cámaras de **gas con monóxido de carbono**. Estos centros de matanza utilizaban gas de monóxido de carbono puro fabricado químicamente. Los expertos que participaron en el programa de "eutanasia" luego tienen un papel decisivo en el establecimiento y el funcionamiento de los campos de exterminio.

8 DE DICIEMBRE DE 1941: COMIENZA A OPERAR EL PRIMER CENTRO DE EXTERMINIO

El campo de exterminio de Chelmno comienza a operar. Los nazis después establecen otros cinco campos del mismo tipo: Belzec, Sobibor, Treblinka, Auschwitz-Birkenau (parte del complejo de Auschwitz) y Majdanek. Las víctimas de Chelmno son asesinadas en camiones de gas (camiones herméticamente cerrados con el escape del motor desviado hacia el compartimento interior). Los campos de Belzec, Sobibor y Treblinka usan monóxido de carbono generado por motores fijos unidos a las cámaras de gas. Auschwitz-Birkenau, el más grande de los centros de exterminio, tiene cuatro cámaras de gas donde se usa Zyklon B (ácido cianhídrico cristalino) como agente de exterminio. Las cámaras de gas de Majdanek utilizaban tanto **monóxido de carbono**¹ como **Zyklon B**². Millones de judíos son asesinados en las cámaras de gas de los campos de exterminio como parte de la "Solución final".

¹ Las masacres sistemáticas en cámaras de gas estáticas (con gas de monóxido de carbono generado por motores diesel) comenzaron en Belzec, Sobibor y Treblinka, todos en Polonia. Mientras las víctimas se "descargaban" de los vagones para ganado se les decía que debían desinfectarse en las "duchas". Los guardias nazis y ucranianos a veces gritaban y golpeaban a las víctimas, a las que se ordenaba que entraran en las "duchas" con los brazos levantados para que así en la cámara de gas cupiera la mayor cantidad de gente posible. Cuanto más se llenaban las cámaras de gas, más rápido se asfixiaban las víctimas. ² Los nazis

“El ángel de la muerte”: Josef Mengele

Josef Mengele es uno de los personajes de más triste fama del Holocausto. Su trabajo en Auschwitz y los experimentos médicos que efectuó ahí lo convirtieron en el perpetrador más reconocido de los crímenes cometidos en ese campo. Se trataba de un médico e investigador altamente capacitado, así como un veterano de guerra condecorado. Era respetado en su campo y trabajó en una de las principales instituciones de investigación de Alemania. Gran parte de sus investigaciones médicas en Auschwitz apoyaban el trabajo de otros científicos alemanes. Fue uno de docenas de investigadores biomédicos que hicieron experimentos con los prisioneros de los campos de concentración nazis. Y también fue uno de los muchos profesionales médicos responsables de seleccionar a las víctimas que serían asesinadas en las cámaras de gas de Auschwitz.

Mengele actuó de conformidad con las normas de la ciencia alemana bajo el régimen nazi. Sus crímenes son una muestra del peligro extremo que representa la ciencia cuando se desarrolla al servicio de una ideología que niega los derechos, la dignidad e incluso la humanidad de ciertos grupos de personas.

Como parte de sus tareas en el campo, el personal médico de Auschwitz llevaba a cabo las llamadas selecciones, cuyo propósito era identificar a las personas que no podían trabajar. Las SS consideraban inútiles a esas personas y por lo tanto las asesinaban. Cuando los transportes de judíos llegaban a Birkenau, el personal médico del campo seleccionaba a algunos de los adultos físicamente aptos para realizar trabajos forzados en el campo de concentración. A los que no seleccionaban para trabajar, entre ellos niños y ancianos, los asesinaban en las cámaras de gas.

Los médicos de Auschwitz y de otros campos de concentración también llevaban a cabo selecciones periódicas en las enfermerías y las barracas. Efectuaban estas selecciones para identificar a los prisioneros que estuvieran heridos, demasiado enfermos o muy débiles para trabajar. Las SS utilizaban diversos métodos para asesinar a estos prisioneros, como inyecciones letales y gaseo. Mengele realizaba sistemáticamente esas selecciones en Birkenau, lo cual hizo que algunos prisioneros lo llamaran el “ángel de la muerte”. Gisella Perl, ginecóloga judía prisionera en Birkenau, recordó posteriormente que la llegada de Mengele a la enfermería llenaba a las prisioneras de terror: *“Temíamos estas visitas más que cualquier otra cosa, porque [...] nunca sabíamos si nos permitiría vivir [...] Él tenía la libertad de hacer lo que quisiera con nosotras.”*²

buscaban constantemente formas de exterminio más eficientes. En septiembre de 1941, en el campo de Auschwitz en Polonia se realizaron experimentos con Zyklon B (usado previamente para la fumigación) en los que se gaseó a unos 600 prisioneros de guerra soviéticos y a 250 prisioneros enfermos. Los gránulos de Zyklon B se convertían en un gas mortal al entrar en contacto con el aire. Se demostró que era el método de gaseo más rápido y se seleccionó como medio para realizar masacres en Auschwitz. En el momento álgido de las deportaciones, se gaseaba a más de 12.000 judíos cada día en Auschwitz.

² Cita publicada en la autobiografía de Gisella Perl titulada *I was a Doctor in Auschwitz*.1

Después de la Segunda Guerra Mundial, Mengele adquirió su triste fama gracias a los relatos de médicos prisioneros que habían trabajado bajo sus órdenes y de los prisioneros que sobrevivieron a sus experimentos médicos.

Investigadores biomédicos de Auschwitz

Las SS autorizaron a los investigadores biomédicos alemanes para que realizaran experimentos nada éticos y en ocasiones mortales con humanos en los campos de concentración. Auschwitz suministraba a los prisioneros para los experimentos humanos que se efectuaban en otros campos. También era la sede de diversos experimentos humanos. Esto se debía a la cantidad de prisioneros que eran enviados ahí. Las SS enviaron a Auschwitz a 1.3 millones de hombres, mujeres y niños de diferentes orígenes nacionales y étnicos. Mengele fue uno de más de una docena de trabajadores médicos que llevaron a cabo experimentos en prisioneros de Auschwitz. Entre estos médicos estaban los siguientes:

Eduard Wirths, el médico en jefe de Auschwitz.

Carl Clauberg, renombrado especialista en el tratamiento de la infertilidad.

Horst Schumman, quien asesinó con gas a miles de pacientes con discapacidades durante el programa nazi de eutanasia.

Helmut Vetter, el médico de las SS que hizo ensayos farmacéuticos para Bayer, subsidiaria de IG Farben, en prisioneros de los campos de concentración de Dachau, Auschwitz y Gusen. Johann Paul Kremer, un profesor de anatomía.

Estos médicos consideraban que sus nombramientos en Auschwitz eran una excelente oportunidad de avanzar en sus investigaciones.

Tipos de experimentos efectuados

A causa de los experimentos en los campos de concentración, muchas víctimas quedaron permanentemente mutiladas o murieron. En algunos experimentos, la muerte era el resultado esperado para las víctimas. Los profesionales médicos que hacían experimentos en Auschwitz no les pedían autorización a los prisioneros ni les informaban del tratamiento ni de sus posibles efectos. Los tipos de experimentos efectuados en Auschwitz eran, entre otros:

- Probar métodos de esterilización masiva.
- Infligirles heridas a los prisioneros o infectarlos con alguna enfermedad para estudiar los efectos y probar tratamientos.
- Efectuar cirugías y procedimientos innecesarios en los pacientes con fines de investigación o para capacitar a profesionales médicos.
- Asesinar y diseccionar a prisioneros con fines de investigación antropológica y médica.

Los experimentos de Mengele en Auschwitz

Aparte de sus deberes regulares en Auschwitz, Mengele efectuó investigaciones y experimentos en prisioneros. Es posible que Verschuer, su mentor, haya incluso dispuesto la asignación de Mengele a Auschwitz con el fin de que apoyara las investigaciones del **Instituto Kaiser Wilhelm de Antropología, Genética Humana y Eugenesia (KWI-A)**. Durante todo el tiempo que pasó en Auschwitz, Mengele les envió sangre, partes de cuerpos, órganos, esqueletos y fetos a sus colegas en Alemania. Todo esto procedía de los prisioneros de Auschwitz. Mengele colaboró en los proyectos de investigación de sus colegas haciendo estudios y experimentos con prisioneros.

Además de su trabajo para el KWI-A, Mengele también llevó a cabo sus propios experimentos con prisioneros de Auschwitz. Esperaba publicar los resultados y con ello obtener las credenciales para una cátedra universitaria.

En el transcurso de su servicio en Auschwitz, Mengele organizó un complejo de investigaciones ubicado en varias barracas. Eligió a su personal de entre los prisioneros que eran profesionales médicos. Logró obtener equipo e instrumentos actualizados para sus investigaciones, e incluso estableció un laboratorio de patología.

Objetivos de las investigaciones

Las investigaciones del propio Mengele y las que hacía para el KWI-A se enfocaban por lo general en la forma en que **los genes se desarrollan en rasgos físicos y mentales específicos**. Si se efectúa de forma ética, este es un campo de investigación genética legítimo e importante. Sin embargo, el trabajo de Mengele, Verschuer y sus colegas estaba distorsionado por su creencia en la teoría pseudocientífica de las razas, que era fundamental para la ideología nazi. Esta teoría sostenía que las razas humanas son genéticamente diferentes entre sí. Establecía una jerarquía de razas y subrayaba que las razas “inferiores” estaban genéticamente más predispuestas a exhibir rasgos negativos que los miembros de las razas “superiores”. Esos rasgos negativos hereditarios supuestamente incluían más que simples enfermedades y deficiencias físicas y mentales. También se suponía que incluían conductas inmorales o socialmente inaceptables, como la vagancia, la prostitución y la delincuencia. De acuerdo con la falsa teoría de las razas, los matrimonios entre razas trasmitían los rasgos negativos a las razas “superiores” y las menoscababan.

Mengele trató de identificar marcadores físicos y bioquímicos específicos que pudieran identificar definitivamente a los miembros de razas específicas. Él y sus colegas creían que encontrar estos marcadores era de vital importancia para preservar la supuesta superioridad racial del pueblo alemán. Para Mengele y sus colegas, la importancia de la investigación justificaba efectuar experimentos dañinos y mortales en personas a las que consideraban racialmente inferiores, en este caso los prisioneros de Auschwitz.

¿Quiénes fueron las víctimas de Mengele?

Mengele tomaba a sus víctimas principalmente de dos grupos étnicos, los romaníes y los judíos. Estos grupos eran de particular interés para los investigadores biomédicos de la Alemania nazi, ya que la ideología nazi consideraba que tanto los romaníes como los judíos eran “subhumanos” y representaban una amenaza para la “raza” alemana. Por esta razón,

los científicos nazis consideraban que la ética médica no se aplicaba a los miembros de estos grupos.

Romaníes

Además de elegir a los romaníes como objeto de sus experimentos médicos, Mengele efectuó un estudio antropológico de hombres, mujeres y niños romaníes en el Zigeunerlager. Cuando hubo una epidemia de noma (gangrena bucal) entre los niños romaníes del campo, asignó a médicos prisioneros para que la estudiaran. La noma es una infección bacteriana que afecta principalmente a los niños extremadamente desnutridos. Sin embargo, Mengele creía que los niños romaníes de Auschwitz sufrían de noma debido a sus rasgos heredados y no por las condiciones del campo. Los médicos prisioneros descubrieron cómo curar la noma, la cual normalmente era mortal. Sin embargo, todos los niños a quienes lograron curar fueron asesinados después en las cámaras de gas.

Gemelos

En la década de 1930, los gemelos eran un importante tema de investigación genética humana. Antes de la Segunda Guerra Mundial, Verschuer y otros investigadores biomédicos utilizaron a gemelos para estudiar las bases hereditarias de las enfermedades. Esos primeros investigadores obtenían el consentimiento de los gemelos o de sus padres, pero era difícil reclutar a muchos gemelos para esos estudios. En Auschwitz, Mengele reunió a cientos de pares de gemelos entre los judíos que llegaban ahí en los transportes, así como entre los romaníes internados en el campo. Ningún investigador había podido estudiar y experimentar con una cantidad tan grande de gemelos.

Mengele le ordenó a su personal que midiera y registrara todos los aspectos del cuerpo de los gemelos. Les extraía grandes cantidades de sangre a los gemelos y en ocasiones les practicaba otros procedimientos dolorosos.

*[...] También nos ponían inyecciones en todo el cuerpo. A consecuencia de esas inyecciones, mi hermana se enfermó. Se le hinchó el cuello como resultado de una infección grave. La enviaron al hospital y la operaron sin anestesia en condiciones primitivas. (...)*³

Mengele también asesinó a parejas de gemelos al mismo tiempo para hacer autopsias de los cadáveres. Después de estudiar las autopsias, enviaba algunos de los órganos al KWI-A.

Personas con anomalías congénitas

Cuando seleccionaba a los judíos que llegaban a la rampa de Auschwitz-Birkenau, Mengele buscaba a personas con anomalías físicas. Estas personas incluían a enanos, personas con gigantismo o con pie equino. Mengele estudiaba a esas personas y después las mandaba asesinar. Enviaba los cuerpos a Alemania para que los investigadores los estudiaran.

³ Del relato de Lorenc Andreas Menasche, con número del campo A 120902 .

Mengele también buscaba a romaníes y judíos con heterocromía, una condición en la que las personas tienen ojos de diferentes colores. Uno de los colegas de Mengele en el KWI-A estaba particularmente interesado en esta condición. Mengele mandaba asesinar a las personas con heterocromía en Auschwitz y le enviaba los ojos a este colega.

Niños

La mayoría de las víctimas de los experimentos médicos de Mengele fueron niños. Los niños que Mengele seleccionaba para sus experimentos vivían en barracas separadas de los demás prisioneros, y en cierto modo recibían mejor comida y trato. Mengele era amigable con los niños. Moshe Ofer, sobreviviente de los experimentos de Mengele, recordó lo siguiente en 1985:

[Mengele] nos visitaba como el buen tío y nos llevaba chocolate. Antes de aplicar el escalpelo o la jeringa, nos decía: ‘No tengas miedo, no te va a pasar nada’ (...) le inyectó sustancias químicas y le hizo una cirugía en la columna a Tibi. Después de los experimentos nos llevaba regalos... Durante experimentos posteriores, nos insertaba alfileres en la cabeza. Todavía son visibles las cicatrices de las punciones. Un día se llevó a Tibi. Mi hermano desapareció durante varios días. Cuando lo devolvieron, Tibi traía la cabeza cubierta de vendas. Murió en mis brazos.

Mengele usaba a niños para sus propios experimentos y también para apoyar el trabajo del KWI-A. Colaboró en un estudio sobre el desarrollo del color de los ojos, el cual consistía en aplicarles a niños y a recién nacidos una sustancia que le suministraba uno de sus colegas. Los resultados iban desde la irritación y la inflamación hasta la ceguera e incluso la muerte. Un prisionero asignado a cuidar a los gemelos judíos seleccionados para los experimentos de Mengele refirió posteriormente las reacciones emocionales y físicas de los niños ante estos tratamientos.

Primero tomaban muestras de sangre de los dedos y luego de las arterias, en algunos casos dos o tres veces de la misma víctima. Los niños gritaban y trataban de cubrirse para evitar que los tocaran. El personal recurría a la fuerza. (...) También les ponían gotas en los ojos... A algunas parejas de niños les ponían gotas en ambos ojos, y a otros solo en uno... Los resultados de estas prácticas eran dolorosos para las víctimas. Sufrían de una grave inflamación en los párpados, una sensación de ardor...

Bibliografía:

<https://www.ushmm.org/>

INFOD. Clase 1: el Holocausto, aproximación histórica y conceptual al exterminio de los judíos de Europa.

⁴ Citado de acuerdo con Anatomy of the Auschwitz Death Camp, de Yisrael Gutman y Michael Berenbaum. Bloomington: Indiana University Press, p. 324.

⁵ Extracto de Elżbieta Piekut-Warszawska, “Dzieci w obozie oświęcimskim (wspomnienia pielęgniarki)” [Los niños del campo de Auschwitz (recuerdos de una enfermera)] en Przegląd Lekarski, Vol. 1 (1967), pp. 204–205. Citado de acuerdo con Voices of Memory: Medical Experiments (Oświęcim: Auschwitz-Birkenau State Museum in Oświęcim, 2016), p. 60.